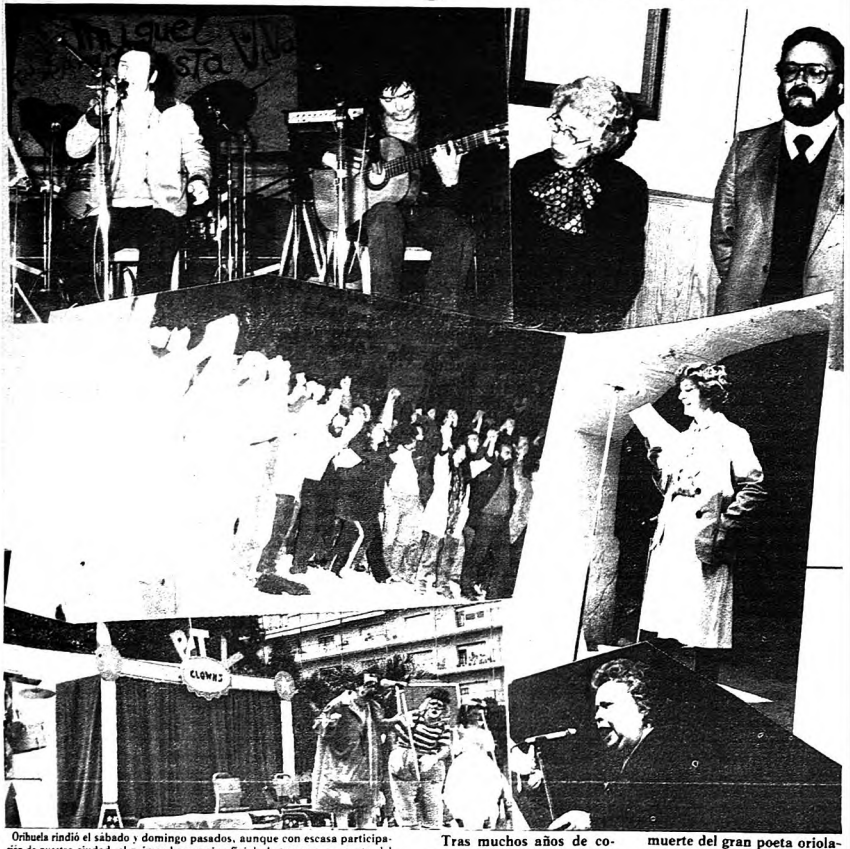
CANFALI Vega Baja

Orihuela se convirtió el pasado fin de semana, en la capital poética española, en el homenaje a Miguel Hernández



Oriihuela rindió el sábado y domingo pasados, aunque con escasa participación de nuestra ciudad, el primer homenaje oficial al «tercer gran poeta del sacrificio español», tal y como lo calificó Rafael Alberti en un telegrama enviado por él, que excusaba su ausencia. Con ello se convertía en la capital poética española, a la que acudieron tanto de Murcia como de Alicante, Elche y Valencia, al festival musical celebrado el sábado en la Plaza de Toros.

El recital poético desarrollado en la calle de Miguel Hernandez, junto a la casa donde viviera el autor de «Vientos de pueblo», deparó una primicia inesperada: Francisco Martinez Marin leyó un poema inedito del poeta, que habia permañecido en la memoria del oriolano Pepin Gimenez.

Por su parte, el alcalde anunció publicamente la creación del premio de poesía «Miguel Hernández», en colaboración con la Asociación de Amigos de Miguel Hernández, instituido con una dotacion de un millon de pesetas. Asimismo, García Ortuño informo del ofrecimiento hecho por el famoso escultor Pablo Serrano para realizar el proyecto del monumento que la Corporación oriolana pretende construir del poeta de la ciudad del Oriol.

Tras muchos años de comenzar en la Plaza Nueva los habituales cánticos pasionarios en el primer domingo de Pasión, previo a la Semana Santa, el grupo de cantores de La Pasión «Federico Rogel» inició su recorrido el domingo pasado en la puerta de la casa que viviera Miguel Hernández.

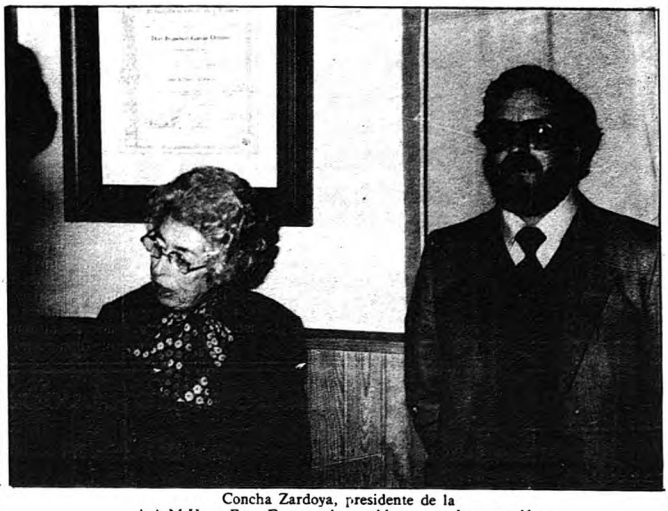
Hace unos 17 años que no coincide el domingo de Pasión con el aniversario de la muerte del gran poeta oriolano. Con este sencillo pero emotivo homenaje, el grupo «Federico Rogel», ha querido rendir memoria al autor de «Vientos del Pueblo».

En definitiva resultó ser un homenaje realizado por oriolanos, con un motivo oriolano como es La Pasión y en un marco oriolano como es la calle que da nombre a nuestro poeta universal Miguel Hernández.

Casi 2.000 personas asistieron al festival de la Plaza de Toros

Orihuela se convirtió el fin de semana, en la capital poética española, en el homenaje a Miguel Hernández

Rosa Moreno Hernández, sobrina de Miguel, en el recital poético.



Concha Zardoya, presidente de la A.A.M.H. y Fco. Esteve, vicepresidente, en la recepción ofrecida por el alcalde.

(Viene de la 1ª)

El sábado se presentaba como el día grande del homenaje, víspera de ese día en el que hace 40 años el poeta orcelitano muriera en la cárcel de Alicante. Las 10'30 era la hora fijada para que el Ayuntamiento recibiera oficialmente a una asociación que ha velado por todo aquello que se refería a nuestro pastor literario. En ese momento comenzaba el reconocimiento oficial y el alcalde, con el delegado municipal de Cultura a su lado dijera que la Corporación está dispuesta a revitalizar la figura de Miguel y hacer justicia a él.

Concha Zardoya, presidenta de la Asociación agradeció el recibimiento y Francisco Esteve presentó a la junta Directiva y a la sobrina de Miguel Hernández, Rosa Moreno Hernández. Unos 40 miembros de la Asociación se habían desplazado desde Madrid para asistir a los actos.

Seguidamente, todos se dirigieron a la calle de Miguel Hernández, antigua calle Arriba para, desde el arco junto al que se encuentra la casa del poeta, dedicarle lo mismo que él había dedicado a la vida, poesía.

El vicepresidente de la Asociación fue presentando a aquellos que, amigos de Miguel, miembros de la Asociación y estudiosos del pastor oriolano, le dedicaron poemas.

Concha Zardoya leyó dos elegías, una de ellas titulada «Llanto de un pájaro por el poeta muerto» y que simbolizaba el emblema de nuestra ciudad.

La poetisa Angélica Gatell recitó un poema escrito a Miguel después de que tres mineros murieran en El Ferrol: «A Miguel Hernández», incluido en el libro «Homenaje a Miguel Hernández».

José María Soto, poeta oriolano nacido en esta misma calle y amigo del homenajeado le dedicó la «Elegía a Miguel, mi gran amigo en su muerte».

Angeles García, quien preside en Madrid la comisión encargada de la construcción de un monumento al poeta, intervino también en el recital.

El poeta chileno, Enrique Moro puso ese tono reivindicativo del artista latinoamericano que se siente oprimido en su tierra y dijo, «la libertad de un pueblo le pertenece a todos los pueblos» «Quizá puedan decir -añadió- que estas palabras son más políticas que poéticas, pero callarlas no hubiese sido poético». Por último, recitó el poema «Apuntes a un poema de Miguel Hernández».

El ambiente que se percibía se iba transformando poco a poco en sentimiento y una mujer nos decía, «yo conocí a Miguel Hernández cuando paseaba por aquí sólo tenía yo nueve años». Y tras leer Julián Ortuño Ramírez un poema de Murciano Gracia, la sobrina del lírico oriolano versó una biografía poética de su tio, escrita por ella que significó quizá lo más destacado de la mañana. Luego fue Jacinto López Borjé, poeta y crítico literario; el poeta andaluz Carlos Alvarez, también llamado «el Miguel hernández de ahora», quien le dedicó un poema escrito en 1960 y afirmó «el que se haga un acto en su calle, con el alcalde presente, que le honra, es digno de admiración, pero no es un reflejo de lo que ocurre a nivel nacional».

En este momento se recibió un telégrama de Rafael Alberti que decía: «Con Federico García Lorca y Antonio Machado es Miguel Hernández el tercer gran poeta del sacrificio español. En la imposibilidad y lamentándolo mucho de asistir a esos actos con motivo del 40 aniversario de su muerte me uno de todo corazón a vosotros, sabiendo que con ellos contribuís al engrandecimiento de uno de los jóvenes y más sorprendentes poetas de España, cuya vida y obra fueron como en el verso de Garcilaso de la Vega antes del tiempo y casi en flor cortada. Con saludos para todos y con mi gran afecto para Josefina, la viuda de Miguel».

Pero los mayores aplausos los recibió una oriolana poetisa popular, Carmen Sánchez, que se unió repentinamente al homenaje recitando un poema dedicado a la calle Arriba y en agradecimiento por la presencia de los visitantes. Al pedirle Francisco Esteve una copia de la composición poética para publicarlo, Carmen advirtió que no sabía escribir y que improvisaba los poemas.

Francisco Martínez Marín sorprendió a los presentes versando un poema inédito de Miguel Hernández llamado «Mañana», y que se conservaba en la memoria del oriolano Pepin Giménez, oriolano ya desaparecido. Martínez Marín afirmó que «nos lo recitó un día en la taquilla del Salón Novedades, dejándonos en la duda de su origen... aunque cree recordar lo oyó varias veces en el bar de Españita, bar Sevilla, junto al salón Novedades». «Parece coincidir -añadió- con el estilo de las «canciones de flamenco» que datan de los años 1933 y 1934». El poema se recogió de una grabación en cinta magnetofónica en casa de Manuel Soriano Murcia. A continuación publicamos íntegramente la composición lírica inédita:

MANANA

Mi amor te pregunta:
¿cuándo?
Y temblorosa, lejana
dice, entre sombras llorando
tu pálida voz: ¡Mañana!

¡Mañana!: Es todo aquello
que no se sabe si existe.
Algo que puede ser bello;
algo que puede ser triste.
Sombra nebulosa y vana,
y -por intangible- bella.
¡Mañana!. Decir **mañana**
es como decir **estrella,**
Nada que va cual yo voy
sin rumbo, hasta perecer.
¡**Mañana**!. Que ha de ser **hoy**
para morir en **ayer.**
¡Mañana! Voz de recodo,
de abismo, de marejada...
Algo que puede ser **todo**
.....¡**o nada**!

Francisco Esteve dedicó unas palabras al Premió Nóbel, Vicente Aleixandre, presidente de honor de la Asociación de Amigos de Miguel Hernández.

Francisco García Ortuño dijo, «además de sumarnos al homenaje a uno de los más grandes poetas españo-

(Pasa a la página 4)

Carmen Sánchez, poetisa popular oriolana, intervino inesperadamente en el recital y se llevó los mayores aplausos.

Fue una fiesta. Labordeta interpretaba el tema «Canto a la libertad»

(Viene de la anterior)

les de nuestro siglo, los oriolanos pensamos hacer por Miguel Hernández...» Y anunció la creación del premio de poesía, el ofrecimiento del escultor Pablo Serrano y la adquisición de la casa, «como primer paso para el museo hernandiano, instalándolo provisionalmente en el Palacio de Rubalcava».

El alcalde impuso la insignia de la ciudad, el Oriol, a Concha Zardoya, a lo que respondió la poetisa, «en nombre de los amigos de Miguel Hernández les doy las gracias a ustedes y a los oriolanos de mañana, porque Miguel Hernández no ha muerto».

A continuación, el grupo de Teatro Estable «La Mosca», de San Fernando de Henares -Madrid- puso en escena «Obra y vida de Miguel Hernández», original representación biográfica del poeta oriolano.

Con casi una hora de retraso sobre el horario previsto se inició el coloquio sobre Miguel Hernández en el Palacio de Rubalcava, tras la demostración realizada por el grupo de La Pasión «Federico Rogel» a los miembros de la organización hernandiana. Antes de comenzar el acto se distribuyó el número 0 del Boletín. que ha editado la Asociación.

Concha Zardoya presentó al homenajeado diciendo que «como hombre, el estoicismo de su vida es un ejemplo». Jesús Poveda, amigo y biógrafo de Miguel relató la forma en la que le conoció, al sacar a la luz la revista «Voluntad» y recibir un soneto de un poeta totalmente desconocido, Ginés Hernández Giner; «Cuando describimos a éste -dijonos dimos cuenta de que teníamos en Orihuela a un Miguel Hernández».

Hernández Girbal relató cómo conoció el libro «El hombre acecha» en Madrid. Fernández Revuelta señaló el motivo del poema «Las nanas de la cebolla», «cuando nos lo leyó en la cárcel de Torrijos, que terminó llorando. En ella produjo poca poesía». Luis Rodríguez y Víctor González, escultor, también intervinieron.

Manuel Gerena en su actuación. Al fondo la pancarta colocada: «Miguel, tu sangre está viva».

Una breve polémica se desató cuando una miembro de la Asociación preguntó porqué existía esta falta de interés en Orihuela por Miguel Hernández, si era por miedo. El concejal de AP, Juan Bellod señaló que «cuando las cosas se manosean demasiado se estropean un poco. La figura de Miguel no se puede politizar. Tal vez si no pusieran en la sede del PC una pancarta con la inscripción «Miguel Hernández, poeta del pueblo», no se hubiera politizado».

El poeta y militante del PC, Carlos Alvarez contestó que aplaudía al concejal de AP y «que Miguel Hernández fue asesinado por los fascistas, no sé porque no se puede politicar, ¿por qué no podemos reivindicar en nuestros balcones la figura de Miguel?. Es muy hermoso que pueda ceder el micrófono a Juan Bellod».

El alcalde intervino para decir que era un acto oficial y, contestando a la pregunta del motivo de la poca afluencia de oriolanos, a los actos, dijo que a este tipo de actos, el pueblo responde con escasa participación y terminó diciendo, «quien ha politizado el acto es Bellod».

El coloquio acabó con la respuesta de un catedrático de Literatura de Elche a la pregunta de la presidenta de la Asociación de, ¿qué es para los alumnos Miguel Hernández?. El profesor ilicitano dijo que está entrando en los niños: «lo han tomado -dijo- como uno de los más grandes poetas españoles y universales».

La gran cita del homenaje y como acto multitudiario era el festival musical programado en la Plaza de Toros. Desde horas antes del comienzo ya callejeaban por nuestra ciudad jóvenes de Alicante, Elche, Murcia o Valencia, que acudían a Orihuela con una doble intención: rendirle homenaje a nuestro poeta y participar en una fiesta como la celebrada en la noche del sábado.

Cerca de 2.000 personas cubrían la mitad del coso taurino -1.700 entradas vendidas más la gente que pasó sin entrada-. Labordeta, cantautor aragonés, cantó un poema del poeta oriolano, sobre el que afirmó, «es una de las formas que escribió y que hace muchos años la musiqué yo, la mejor canción de cuna». Varios temas de los que cantó levantaron al público a bailar, en un gran corro que se convirtió en una fiesta, con jotas satíricas. Terminó su actuación interpretando «Canto a la libertad», «pues el mejor homenaje que podemos hacer a Miguel es cantar por la libertad». Todos entrelazados corearon el conocido estribillo de esta canción.

El cantante uruguayo afincado desde hace muchos años en Barcelona, puso el detalle tierno al festival y dedicó una de sus interpretaciones a Carlos Alvarez. Luego fue Luis Pastor, con el rock del barrio madrileño de Vallecas y el plato fuerte el cantaor Manuel Gerena, quien resaltó la figura de Miguel Hernández. Gerena llegaba sustituyendo a Lole y Manuel, que la misma mañana del sábado avisaron la imposibilidad de actuar. Enterado a las 12 de la mañana, el cantaor llegó de Sevilla cuando le tocaba salir al escenario y cantó a los mineros, con el cante levantino, los tarantos, y unas siguirillas.

La Bullonera, grupo que intervino en último lugar, alegró la fiesta con temas burlescos, musicándolos con jotas y pasodobles.

No se registró ningún incidente y tanto la Policía Municipal como la Nacional desplegó gran número de fuerzas en los alrededores. En el interior, y como recuerdo a Miguel, se lanzaron gritos de «Miguel, hermano, nosotros no olvidamos», coreados por gran parte del público y aplaudidos por el grupo La Bullonera, que actuaba en ese momento. El punto regionalista corrió a cargo de un reducido grupo, que portaba dos banderas del País Valenciano.

Al día siguiente, por la mañana, sólo se celebró la representación del «PTV, gran compañía de Clowns» que puso en escena la obra «Anaguaka tres y una en la luna», comedia que representaba la escuela en tres muchachos. La actuación realizada en la Glorieta, revistió una gran afluencia de público, que se divirtió ante la extraordinaria representación realizada.

Fotos y texto
JAVIER SOTO

LEA CANFALI
VEGA BAJA